

Reseña:
Juan Carlos Mendoza Sánchez y
Tania Miranda González, *Somos Norteamérica*, México. Grupo Editorial Cenzonte,
le, 2017, 86 pp., ISBN: 978-607-9093-45-7

María Elena Pompa Dávalos *

El libro que comento a continuación, es fruto de la amplia trayectoria diplomática del Embajador Juan Carlos Mendoza Sánchez, quien desde diferentes cargos en la Embajada de México en los Estados Unidos así como en Consulados en dicho país, ha tenido la oportunidad de conocer de primera mano la situación de nuestros connacionales, lo cual lo ha llevado a ser nombrado como titular del Instituto de los Mexicanos en el Exterior. Así, en colaboración con Tania Miranda Mendoza quien es Directora de Asuntos Económicos y Financieros en el IME, se dieron a la tarea de realizar una revisión de la evolución de la relación bilateral desde 1821 a los gobiernos actuales de los Presidentes Enrique Peña Nieto y Donald Trump, en un momento coyuntural sobre pertinencia de varias cláusulas del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

El título de la obra plantea la interacción que se vive diariamente en el extenso límite geográfico de 3,141 km. que separa pero une a la vez, a los habitantes de ambos Estados, así se ha conformado una frontera porosa la cual está caracterizada por la rela-

* Jefa de Carrera de Relaciones Internacionales- Maestra de tiempo completo en la Facultad de Derecho de la Universidad La Salle, Ciudad de México. Licenciada en Relaciones Internacionales por la FES Acatlán-UNAM y Doctora en Humanidades por la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. Catedrática de la Asignatura de “Estados Unidos y Canadá: Política y Gobierno”. Miembro del Grupo de Investigación, Desarrollo e Innovación (GIDI) “Los Nuevos Paradigmas de la Sociedad Internacional: Regiones, Actores, Estructuras e Instituciones”, registrado en la Dirección de Posgrado e Investigación de La Salle. Vocal en Mesa Directiva de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI). Editora Responsable de la Revista *Muuch' ximbal Caminemos juntos*. elena.pompa@ulsa.mx

ción histórica, migratoria, laboral, cultural, que se ha desarrollado hasta la actualidad como economías complementarias que buscan su mutua seguridad. La obra dividida en tres partes y un epílogo, refuerza la información mediante tablas y figuras que brindan importantes datos estadísticos.

La primera parte rescata acontecimientos históricos comparados, para ello se subdivide a su vez de forma cronológica entre los Siglos XIX y XX. El recuento de ofrece al lector un comparativo entre ambos sistemas políticos para enfocarse en la década de 1860 a fin de rescatar la cercanía ideológica sobre los principios de democracia y libertad que se vivieron durante la Guerra de Secesión y la Segunda Intervención Francesa, como punto para explicar los orígenes de la celebración del 5 de mayo en la EU.

La síntesis realizada por los autores sobre el periodo de la Segunda Guerra Mundial está centrada en la cooperación política y militar, este apartado brinda información detallada y poco conocida a partir de fuentes primarias sobre la participación mexicana a través del Escuadrón 201, cuyos integrantes fueron entrenados en Texas como parte de la misión para liberar a Filipinas de los ataques de Japón.¹ Se hace hincapié en el programa bracero, el cual inició durante dicho periodo bélico con un carácter de ser temporal y se extendió durante 22 años como un importante acuerdo de trabajadores mexicanos que generó una amplitud de beneficios para la productividad económica estadounidense en el sector primario.

Se presentan porcentajes de inmigrantes y turistas que llegan a Estados Unidos, lo cual ocupa la segunda parte del libro, bajo el subtítulo de “Geografía es destino”. Se destaca la importancia de las diferentes oleadas recibidas desde la época de las Trece Colonias y la conformación como país receptor de personas de diferentes nacionalidades a partir de la consolidación de la Independencia y conforme al crecimiento territorial, lo cual en momentos de crisis económica fue limitado por cuotas.

¹ Juan Carlos Mendoza Sánchez y Tania Miranda González, *Somos Nortemérica*, Grupo Editorial Cenzontle, 2017, Pag. 28.

Lo anterior sirve como preámbulo para el tema migratorio en la agenda bilateral. Con respecto a la negociación y firma de los Tratados de Guadalupe Hidalgo (1848) y De La Mesilla (1853) que establecen la actual frontera, los autores solamente rescatan lo referente al límite establecido, tras lo cual millones de mexicanos cambiaron de nacionalidad, se omite los pormenores de la guerra al igual que un análisis de los debates legislativos, probablemente por el interés en contra restar los momentos de tensión entre las partes. El flujo migratorio de mexicanos inició durante el Porfiriato de forma paulatina y alcanzó un máximo histórico entre 1985 y 2010 por razones de crisis económica, a partir de las proyecciones del Pew Research Center, la población asiática pasará a ser la mayoritaria con un 38% de migrantes contra un 31% de hispanos para 2065.² La relación entre narcotráfico, inseguridad y aprehensiones en la frontera entre 2009 y 2016, es vista desde la perspectiva de respeto a los derechos humanos, con hincapié en el la posición actual de México como país de tránsito y con el interés de colaborar en pro de la estabilidad en la frontera.

La tercera y última sección “vecinos y socios estratégicos” destaca la dinámica del intercambio comercial trilateral a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, cuyo antecedente fueron las negociaciones entre Estados Unidos y Canadá en 1987. Vale la pena resaltar que al ser economías complementarias, tanto México como Estados Unidos se han beneficiado del impulso comercial de los últimos 25 años, en aspectos macroeconómicos:

Al caer el número de empleos manufactureros en los Estados Unidos a inicios del siglo XXI (de 17 millones a 11 millones entre el 2000 y el 2010), se le culpó de ello al TLCAN, debido a los salarios más competitivos que encontraron los empresarios en México. Sin embargo, los economistas, David Autor (MIT), David Dorn (Universidad de Zurich) y Gordon Hanson (UCSD), nos explican que este efecto es mayormente atribuible

² *Ibid.*, Pag. 39.

a la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio en 2001 (el llamado Síndrome de China) y más aún, a cambios tecnológicos y la automatización de procesos que suceden durante esta década.³

El análisis se respalda con estadísticas de déficit comercial, exportaciones, intercambios en los sectores automotriz, de equipo electrónico, electrónico, bienes y servicios, área de ocupación laboral y envío de remesas.

Tras la lectura puedo reflexionar sobre la importancia de los mecanismos de cooperación internacional y de la necesidad del análisis de variables geopolíticas, para solventar las diferencias que surgen en momentos de transición política. Es pues fundamental analizar el costo beneficio que las posturas de proteccionismo pueden originar en el mediano y largo plazo.

³ *Ibid.*, Pag. 72.